

TALLER DE ANÁLISIS DE POLÍTICAS PÚBLICAS

TEMA DEL MES: EDUCACIÓN*

Si duda la contingencia de estos últimos meses ha estado marcada por las demandas en materia de educación, pero con exigencias desde la ciudadanía por reformas de carácter no sólo accesorias o coyunturales sino más bien estructurales y sustanciales de la política educacional en nuestro país. A lo cual se añade además, elementos relevantes relacionados con la gobernabilidad, puesto que las demandas han desbordado el sector educación llegando a un cuestionamiento estructural del sistema político vigente en Chile.

Una de las principales interrogantes es ¿qué pasa entonces con el modelo democrático? Aspectos de legitimidad y representatividad están siendo discutidos a la luz de la opinión pública que se justifican por la existencia de un régimen democrático, y potenciados por el creciente uso de las plataformas de comunicación que han facilitado de gran manera las convocatorias y reuniones masivas. Los principales debates giran en torno a la pertinencia del sistema binominal, del royalty minero e incluso de la misma Constitución Política como principal marco jurídico y legal del país y además como evidencia de una 'deuda social' al haber sido originada en un contexto no democrático.

Otro interesante tema que ha estado en el debate es la revalidación de ciertos instrumentos para el proceso de toma de decisiones como lo es el 'plebiscito', que permitiría orientar un nuevo ordenamiento sociopolítico ya no sólo desde la autoridad sino que con la consideración y contribución de la propia ciudadanía.

La discusión de la política y de las políticas públicas también se debe entender en el marco de la actual crisis internacional, las movilizaciones y reacciones particularmente de los países del Medio Oriente, el caso de la discusión presupuestaria entre el presidente Barack Obama y el Congreso norteamericano, o la aparición sistemática de crisis financieras en Europa; que no hacen más que evidenciar el descontento del funcionamiento tanto del Estado como del Mercado.

De esta manera, en busca de las causas del mal o insuficiente funcionamiento de las instituciones es que se llega, a que la actual crisis sería el resultado de varios acuerdos espurios que si bien permitieron gobernabilidad y estabilidad en la dirección del país durante varios años, también

* Sesión del taller correspondiente al mes de Julio, realizada el día 05 de agosto de 2011. Asistieron: Francisco Agüero, Hugo Frúhling, Jaime Baeza, María Cristina Escudero, Claudia Heiss, Francisco Martínez, Pablo González, Eduardo Dockendorff, Robert Funk, Aldo Meneses, Pablo Rivadeneira, Heidi Berner y Cristian Bellei.

han generado altos costos en términos de desigualdad y particularmente en términos de representación, existiendo una sobrerrepresentación de las minorías y una subrepresentación de la mayoría. Se cuestiona además al Congreso en su rol como instancia central de debate de las principales problemáticas que afectan al país, lo que demuestra una desconfianza generalizada en los actores políticos que a su vez dificulta avanzar hacia acuerdos consensuados con la participación de la ciudadanía y por tanto en la capacidad del Gobierno de originar respuesta efectivas hacia las demandas sociales.

A esto se añade los episodios de violencia y represión que han sido repudiados por la opinión pública y que reflejan las fallas existentes en los canales de comunicación y dialogo entre las autoridades y la sociedad. Por lo tanto, la pregunta en cuestión es cómo se sale de esta crisis cuando existe una 'expresión subjetiva herida' que se refleja en los cacerolazos que ocurrieron durante las ultimas movilizaciones que claramente expresan la posición de "no más Mercado", del rechazo al "imperialismo económico" en torno al diseño de políticas públicas, al no más "lucro" en determinados bienes que se consideran meritorios como la educación o la salud, en definitiva el rechazo a que el criterio orientador y primordial de decisión sea el económico.

¿Cómo entonces el actual gobierno puede internalizar y tratar esa subjetividad? Esta es una interrogante difícil de responder considerando que la postura del gobierno se ciñe a una creencia predominante en las prácticas tecnocráticas sin incorporar elementos de carácter político, como lo son el discurso y las expresiones en torno al conflicto.

Hoy la reflexión y crítica pasan porque la sociedad chilena se compró el sueño que implicó un acuerdo social implícito que incluía el modelo neoliberal, se compró la premisa de que el crecimiento era garantía del desarrollo social. Cómo la Concertación se compró este modelo, siendo que en realidad este modelo educativo no existe en ninguna otra parte del mundo ¿Cómo pensamos que la educación se podía basar sólo en condiciones monetarias y financieras? Considerando además, que lo dijeron importantes organismos internacionales como el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), el Banco Mundial (BM) e incluso las encuestas nacionales señalan que la Municipalización nunca tuvo respaldo ciudadano; y sin embargo los líderes de la concertación simplemente hicieron oídos sordos. Incluso hoy las encuestas señalan que un 80% está en desacuerdo con la generación de lucro en la educación.

Las actuales autoridades en el Gobierno tampoco han comprendido las problemáticas de la situación y las posibles salidas a esta problemática. En los anuncios realizados por el Presidente Piñera no existe una discusión clara del real destino de los montos y su magnitud, tampoco se aborda claramente el tema del lucro, se habla de mejorar la regulación de este, pero no hay definiciones detalladas acerca de cómo se ejecutaría esta propuesta. Lo que ha acrecentado el conflicto además, son las estrategias utilizadas por las autoridades gubernamentales puesto que en la medida en que se ha radicalizado el movimiento se ha buscado disgregar a los estudiantes bajo la justificación de que las escenas de violencia que se generan producto de las marchas y convocatorias atentan contra las premisas de seguridad y orden público, arguyendo que son valiosas y necesarias para la sociedad, pero sin distinguir la demanda sustancial de estos eventos aislados que no respalda ni la mayoría de los estudiantes ni de la sociedad.

Particularmente en relación a la educación superior, es importante señalar que hace un par de años atrás esta era considerada un precedente, como un bien que existía pero sobre el cual no se debatía mayormente, el centro del debate era la cobertura del sistema educativo principalmente básico y medio. Sin embargo, hoy estamos en un momento en que la educación superior en Chile sí está en el debate y por lo tanto se hace necesario e imprescindible discutir acerca de la orientación y los cursos de acción que se han tomado respecto a esta. Cobra relevancia discutir acerca de la generación de conocimiento en la formación superior, puesto que esta no sólo implica la provisión de bienes y servicios de educación, si no que requiere de la promoción e inversión en Investigación y Desarrollo (I+D) de manera de contribuir tanto al progreso en sentido cognitivo y productivo del país como disminuyendo la presión financiera de las universidades a través de los efectos presupuestarios positivos que genera el desarrollo científico.

En conclusión, lo que se agotó fue el modelo político, ya no sólo es el modelo educativo ni el económico. Por lo tanto, lo primero que se requiere es una discusión política y en segundo lugar una discusión educacional, porque hoy las estructuras deben ser entendidas desde la complejidad donde es fundamental comprender las interdependencias, por lo tanto la resolución de los conflictos requiere de la participación y construcción desde abajo, donde se originó el descontento y las reacciones sociales.

Es necesario equilibrar el triángulo entre Estado, Mercado e Instituciones sociales, donde en esta última cabe el importante rol de la Universidad. Durante estos últimos 30 años el vértice del Mercado ha sido el eje orientador de las principales políticas, es necesario hoy que las instituciones y

en particular las Universidades tomen un rol más activo e influyente en la conducción del país. Donde esta conducción política considere las expectativas y demandas de la ciudadanía y por lo tanto volver a reconstruir la credibilidad política y directiva del Gobierno.

Santiago, 05 de Agosto de 2011.